

Despidiendo a Carlos Cid

17 April 2001

Gracias Carlos

Tus compañeros de la Surda nos decían que te quedas entre nosotros con la esperanza intacta, y es cierto Carlos.

Te quedas entre tus colegas matemáticos de la USACH y la Chile, te quedas entre tus amigos de Mercado Negro, tus compañeros de ruta en lo político, tu familia. Te quedas, por supuesto, en tu compañera y tus hermosos hijos, pero por sobre todo te quedas en la FUNA. Si digo esto es por que aquí te conocí, por que fuiste uno de los primeros que confié en este espacio plural y unitario, por que más que otra labor de tu militancia lo consideraste un deber de conciencia, como he sabido que asumiste todo en la vida.

Llegaste Carlos, desde las primeras acciones de denuncia, a contagiarnos con tu sonrisa y tus comentarios de alegre ironía, en medio del trabajo cotidiano te fuiste haciendo uno más de los nuestros, ayudando en la construcción colectiva, aportando en la crítica y la autocrítica, sembrando confianzas y espantando fantasmas de sectarismo.

En verdad, Carlos Cid, nos cuesta imaginarnos las reuniones sin ti, y las marchas y las funas, sin tu presencia de gigante feliz y despelotado, sin tu cálida mirada vigilando alerta a los pacos. Es que no le vamos a creer al destino eso de que nos dejas, por que más allá de las palabras, de verdad que te nos quedas para siempre.

Y así será por que para nosotros no te has ido, seguirás con tus manos plagadas volantes disparando al cielo, estarás en cada canto ("vamos compañero, hay que poner un poco más de empeño, los que cayeron son nuestra memoria, desde la resistencia a la victoria, la victoria"), en cada afiche que señale a los criminales, en cada compromiso nuevo contra la impunidad de ayer y de hoy.

Gracias Carlos, por este tú último gesto, pues al reunirnos para decirte hasta siempre nos hemos dado cuenta que, más allá de lo avanzado en la denuncia, de lo crecido en la organización, de lo especial que ha sido todo en la Comisión FUNA, nos hemos convertido en verdaderos compañeros, en leales amigos, en sentidos hermanos. Es cierto que te lloramos este fin de semana santo, pero esas lágrimas sólo servirán para regar lo que tú sembraste y seguir avanzando unidos para cosechar las primaveras que soñamos juntos, entre reuniones, cigarros y cervezas, y construir un mundo nuevo para tus hijos y los nuestros. Que no saquen cuentas alegres los asesinos, por que tu seguirás hasta el infinito gritando junto a nosotros: Si

no hay justicia ¡hay FUNA!

Hasta siempre hermano, te queremos.

Julio Oliva García



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

